

EN CORTO. LUISA BLANCO RICO EX VENDEDORA DE LA ONCE

«Es peor la diabetes que la ceguera»

L. I./OVIEDO

La diabetes la dejó ciega con sólo 22 años. Desde entonces, Luisa ha tenido que 'enfocar' su vida de un modo distinto. La enfermedad la obliga a someterse a diálisis todas las semanas, así que ha tenido que dejar su trabajo como vendedora de cupón en la ONCE. Sus días transcurren entre ratos buenos y no tan buenos. Pero lo reseñable de esta joven es que no pierde la sonrisa y el buen humor por muchos golpes que le dé la vida.

-¿Cómo asumiste la pérdida de la visión?

-Los dos primeros años fueron horribles. Visité distintos centros, me sometí a muchas operaciones. Pero nada se pudo hacer. Tuve que dejar mi trabajo en una peluquería y tampoco podía dedicarme ya al corte y confección, que es lo que estudié.

-¿Cómo empezó a vender cupón?

-Al principio no hacía nada. Una amiga me dijo que no podía seguir viviendo del cuento. En la ONCE me plantearon dos opciones: vender el cupón o hacer un curso de telefonista en Madrid. Eso me aterrorizaba así que escogí la primera opción.

-¿Se puede llevar una vida normal siendo invidente?

-Cuando te acostumbras, todo es posible. A mi me fastidia más la diabetes que ser ciega.

-¿En alguna ocasión se ha sentido marginada?

-Todavía existen muchas barreras mentales. Hay personas que piensan que, por ser ciega, no estás capacitada para hablar sobre temas serios.

-¿Considera que hay puntos débiles en Oviedo para los invidentes?

-En general, la ciudad está muy bien señalizada. Los mayores problemas están en las zonas de nueva edificación que aún no están adecuadas.

-¿Cuál es para usted el color de la vida?

-El verde de la naturaleza.

-¿Y el de los amigos?

-Existe un amplio abanico. Cuando pierdes la vista, empiezas de cero. Y algunas personas no son capaces de acompañarte en el nuevo camino.

-¿Está a favor de la investigación con células madre?

-Por supuesto. Sólo quienes padecen enfermedades se dan cuenta de su importancia.

